

SERMONÁRIO

EMBAJADORES DEL

REINO

2025

Semana de
Reavivamiento Espiritual



EMBAJADORES DEL

REINO

Contenido

Día 1. La familia como mayordomo: primero Dios	3
Día 2. La familia que honra a Dios.....	10
Día 3. Conocimiento para el presupuesto	18
Día 4. Sabiduría en la vida y en la familia.....	26
Día 5. Sin deber nada	34
Día 6. Contentamiento vs. Avaricia y consumismo	42
Día 7. La familia de Jesús.....	50
Día 8. Los bienaventurados	57

Escanee el código QR con la cámara de su celular y descargue el Power Point de cada sermón, así como el seminario del Pr. Alejandro Bullón sobre cómo preparar y presentar sermones.



Traducción: Departamento de Traducción de la División Sudamericana
Autor: Demóstenes Neves da Silva
Arte y diagramación: Marcos Castro
Imágenes: Freepik

Para obtener más información o materiales adicionales sobre este tema, visite:
<https://www.adventistas.org/es/mayordomiacristiana/>



LA FAMILIA COMO MAYORDOMO: PRIMERO DIOS

“Mas, buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Mateo 6:33

Propósito del sermón: Presentar la mayordomía fiel como objetivo de vida.

Para reflexionar: *“El dinero siempre será esclavo o amo.”*

— Horacio, Antigua Roma, 65-8 a. C.

Pregunta introductoria: ¿Cómo ser fiel en la mayordomía familiar?

Para muchos, el propósito de la vida es única o principalmente material.

Ilustración: Mientras hablaban, tres amigos en el campo compartían sus fantasías de hacerse ricos. “Si me hiciera rico, compadre”, dijo uno de ellos, “compraría la finca más grande, solo para que todos vean lo rico que soy”. “¡Y yo viviría en el extranjero, saldría de esta vida, huiría de todo!”, dijo el otro. El tercero entró en la conversación con su punto

de vista. Dijo: “¡Me quedaría aquí y ahorraría mi dinero, no gastaría casi nada, solo por el placer de poseerlo!”.

- 1) La ausencia de una cantidad suficiente de dinero en la familia puede conducir a una situación de miedo debido a la vulnerabilidad, la vergüenza, la limitación, la tensión, la escasez y la ansiedad que puede acarrear la falta de lo necesario para vivir. Por otro lado, el dinero puede ofrecer varios beneficios al contexto familiar como seguridad, comodidad, poder, posición y aceptación social.
- 2) Lamentablemente, muchos olvidan que las posesiones materiales son sólo un medio y no un fin en sí mismas, y acumulan dinero aunque no lo utilicen o que no les produzca los beneficios que podría ofrecerles, tanto a ellos como a la sociedad y a la obra de Dios. Así, muchas personas acumulan, sin otro objetivo que el placer de gastar y presumir, como medio de evasión o para poseer por poseer.
- 3) Puede decirse que, en el mundo contemporáneo, el dinero no sólo compra adicciones, sino que también se ha convertido en una adicción. Para muchos, ya no es un medio para mantener la vida y servir a Dios y al prójimo, sino un objetivo de vida, y en algunos casos, es buscado incluso al precio de la destrucción de la vida misma.
- 4) Así, se practica la idolatría del objeto de poder, llamado dinero, contra lo cual Pablo advirtió, afirmando que: “raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores” (1 Timoteo 6:10).

Pero Jesús señaló que el dinero puede convertirse en un rival para Dios: “no podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mamón) (Lucas 16:13).

En este mensaje reflexionaremos sobre la mayordomía fiel.

Pero, ¿cómo lograr la meta de la mayordomía fiel en la familia?

Primero:

I - ACTUAR COMO MAYORDOMO DE DIOS

El reino de Dios debe estar en primer lugar. Él es el Rey y nosotros somos sus súbditos. Los súbditos deben servir a su Señor.

- 1) Aunque el contentamiento es un elemento extraordinario de felicidad y espiritualidad, cuando se trata de posesiones materiales (1 Timoteo 6:5-11) algunos viven buscando las cosas en primer lugar, en vez de buscar al Señor de las cosas. No se reconocen a sí mismos como mayordomos de Dios o súbditos de su reino.
- 2) Lamentablemente, muchas personas están dispuestas a destruir su reputación, su fe y sus propias vidas, así como las de los demás, para ganar dinero que, tal vez, nunca tengan la oportunidad o la necesidad de gastar.
- 3) Incluso los líderes religiosos, en nombre de la teología de la ambición, han proclamado la trampa antibíblica de que el éxito material es equivalente a la verdadera fe, colocando la obtención de posesiones como prioridad en lugar de la fidelidad al Señor.
- 4) El libro de la sabiduría enseña que los extremos, particularmente en la vida material, pueden ser perjudiciales para la vida de las personas.
- 5) Por lo tanto, el hombre sabio suplica en oración no recibir riquezas para no ser arrogante y negar a Dios, ni pobreza, para no blasfemar contra el Señor (Prov. 30:8), y no perder el foco de que el reino debe estar en primer lugar.
- 6) El objetivo de la vida es ser fiel, sirviendo a Dios, a la familia y al prójimo en necesidad.
 - a. El mayordomo es el jefe, encargado de controlar la casa o los bienes de un señor que es el verdadero dueño. Por lo tanto, todos los miembros de la familia son mayordomos en el sentido de administradores. Bíblicamente, el ser humano es el mayordomo y Dios es el verdadero Dueño, el Señor de la casa, o de todo lo que existe (Sal. 24:1). Él debe ser lo primero.
- 7) La palabra “mayordomo”, muy usada en el Nuevo Testamento

(Lucas 16), se refiere a un administrador o persona a cargo de los bienes materiales. También se aplica a los que están a cargo de los tesoros espirituales contenidos en el evangelio (1 Corintios 4:1, 2).

- a. La Biblia también traduce mayordomo como “despense-ro”, alguien que cuida de la despensa (de los recursos) de la casa y que debe rendir cuentas al dueño. La familia cristiana es la guardiana de la mayordomía fiel.
- b. Algunos ponen al dinero en primer lugar, pero la Biblia, por el contrario, declara que “Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores” (Sal. 37:16) , indicando que Dios debe ser el primero.
- c. La riqueza y la fe no son incompatibles, pero el dinero vale más con Dios, porque sin Dios, el dinero no valdrá nada en el día del juicio.

Por lo tanto, se afirma que lo que se espera del mayordomo individual o como familia es que sea encontrado fiel (1 Corintios 4:2). Que ponga al reino de Dios en primer lugar.

En segundo lugar, es necesario:

II - COMPRENDER EL ALCANCE DE LA MAYORDOMÍA – EL REINO

1) El reino de Dios, además de ser lo primero, lo abarca todo.

La palabra ‘mayordomía’ proviene del griego *oikonomos* que ha sido transliterada al español como ‘ecónomo’ en el sentido de administrador. Cada ser humano es un mayordomo, solo un administrador y usuario, porque todo, de hecho, le pertenece a Dios.

- a. Así, todos son mayordomos, o guardianes de las cosas del reino, en la casa de Dios, que es el mundo con todo lo que hay en él (Sal. 24:1). El mensaje es que todos somos responsables de hacer el mejor uso de lo que Dios ha puesto en nuestras manos.
- b. La casa, en la Biblia, son todos los bienes y dones materiales e inmateriales: el cuerpo humano y sus sentimientos y pensamientos, la comunidad, la iglesia, la familia y

el mundo en el que vivimos, porque el planeta fue dado a la humanidad para que lo cuidara y controlara.

- 2) **El reino de Dios está primero y lo abarca todo.** Las familias deben enseñar la responsabilidad y los principios de la gestión de la vida en general: ciudadanía, sociabilidad, responsabilidad doméstica y gestión financiera. La familia debe ser una bendición para la iglesia, para la sociedad y para el mundo, a través de sus descendientes.
 - a. Las familias cristianas también reciben la responsabilidad de predicar el amor de Dios por la palabra y por el ejemplo.
 - b. Y, en este sentido, el dinero pertenece al reino de Dios, y es una forma práctica de experimentar y enseñar a los hijos la seriedad de la vida cristiana en la fidelidad en los diezmos y las ofrendas, porque Dios promete bendiciones a los fieles (Mal 3:10-12).
 - c. Al final, todos serán juzgados de acuerdo a cómo han administrado (mayordomía) las cosas del reino de Dios que todo lo abarca.

Por último, es importante:

III - OFRECIMIENTO DE UNA OFRENDA SAGRADA

- 1) El reino de Dios, como hemos visto, además de ser lo primero y abarcar todo, es justicia (Romanos 14:17).

Buscar la justicia del reino de Dios es buscar a Cristo (1 Corintios 1:30), que es nuestra justicia, y entregarle lo que somos y lo que tenemos.

En la Biblia, la ofrenda para la obra del evangelio se describe con la palabra griega que significa “sacrificio agradable” (Fil 4:18). Una analogía espiritual con el sacrificio de Cristo, que es nuestra justicia.

- a. Este significado, atribuido por el apóstol Pablo, apunta a la espiritualidad del dinero, tanto de la parte que está destinada al servicio del evangelio como de la parte que permanece en manos de la familia.

- b. Después de todo, una parte es devuelta a Dios, pero todo en el mundo le pertenece (Sal. 24:1).
- 2) En el diccionario griego del Nuevo Testamento, ‘sacrificio’ también significa “holocausto”, un sacrificio total.
- a. De esta manera, cuando la familia santifica una parte, reconoce a Dios como dueño de todo.
 - b. La parte que se da a la obra de Dios es sagrada, y la parte que permanece también es sagrada. Todo pertenece a Dios, y nos es dado en Cristo, nuestra justicia.

Incluso el pan que comemos y el agua que bebemos fueron comprados en la cruz.

“A la muerte de Cristo debemos aun esta vida terrenal. (...) La cruz del Calvario está estampada en cada pan. Está reflejada en cada manantial. Todo esto enseñó Cristo al designar los emblemas de su gran sacrificio”. El Deseado de todas las gentes, p. 615.

- 3) Otra idea, presente en la ofrenda, es que el dador también está en ella.
- a. El dinero se gana a través del uso del cuerpo, los talentos, el tiempo y otras posesiones que requerían esfuerzo personal.
 - b. Entregar la ofrenda es entregar la energía del cuerpo, el tiempo y los talentos. Por lo tanto, el dinero significa la entrega de nosotros mismos.
- 4) En general, toda la acción del cuerpo para adquirir bienes se realiza en el tiempo. Así, el proverbio que dice que el tiempo es dinero tiene sentido, porque en el dinero está nuestra historia, y el tiempo para vivir y conquistar cosas. El tiempo de vida en esta Tierra fue comprado en la cruz por la justicia de Cristo. El tiempo es de él.
- a. Por lo tanto, cuando devolvemos los diezmos y las ofrendas, con sinceridad y amor, o cuando hacemos otras cosas

para Dios, devolvemos una porción de lo que él nos ha dado.

- b. También, espiritual y psicológicamente, nos entregamos a nosotros mismos y a nuestras vidas, porque todo representa a Cristo y con él estamos en su altar, como una ofrenda sagrada.

Por lo tanto, la entrega pone el reino de Dios en primer lugar, lo abarca todo. Nuestra entrega y de lo que tenemos es sagrado porque representa a Cristo, nuestra justicia.

Conclusión:

- 1) Dios debe ser el primero porque nosotros somos sus mayordomos.
- 2) Él llama a las familias a dar el ejemplo de fidelidad en todo.
- 3) Cuando dedicamos nuestro tiempo, talentos, cuerpo y posesiones a Dios, esta ofrenda se vuelve sagrada porque representa a Cristo, y debe ser lo mejor que tenemos y podemos ofrendar.

Llamado:

- 1) Amigos y hermanos, somos mayordomos como individuos y como familias. Solo somos mayordomos de lo que realmente le pertenece a Dios, por lo que él debe estar en primer lugar.
- 2) Pongamos al Señor en primer lugar y hagamos de la fidelidad en todo, el objetivo de nuestra vida.
- 3) Consagremos a la familia en el altar de Dios como una ofrenda sagrada al Señor, y que esta sea una bendición como ejemplo de fidelidad.

Oremos ahora por estos objetivos.

Preguntas para reflexionar:

- 1) ¿Somos realmente conscientes de que la mayordomía es un deber cristiano de administrar la propia vida de acuerdo con la dirección divina?
- 2) ¿Estamos, de hecho, poniendo a Dios en primer lugar y consagrando nuestras familias al Señor?



2

LA FAMILIA QUE HONRA A DIOS

“

“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos.” Proverbios 3:9

Propósito del sermón: Reflexionar sobre las formas de honrar a Dios.

Pregunta introductoria: ¿Cómo podemos usar nuestros recursos para honrar a Dios?

Ilustración: En la Biblia hay un relato impresionante relacionado con honrar a Dios. Ofni y Finees, hijos de Elí, no respetaron los rituales, el altar, las ofrendas, ni su consagración personal como sacerdotes, pues se contaminaron con mujeres en el tabernáculo y pese a ello, su padre no los reprendió.

Entonces, Dios los rechazó para que ya no fueran sacerdotes, y declaró: “porque yo honraré a los que me honran”.

Honrar a Dios lo abarca todo. Involucra todo lo que tenemos y somos. Todo es de Dios, nuestro cuerpo y nuestra vida han sido consagrados a él y debemos honrarlo en lo que tenemos y somos. No hacerlo puede ser fatal (1 Sam 2:27-30). Debemos reflexionar sobre si estamos

deshonrando a Dios en algo y tratar de corregirlo por su gracia. Consideremos tres maneras en que la familia y todos nosotros honramos a Dios.

I - PONER A DIOS EN PRIMER LUGAR

Las primicias - La Biblia dice muchas veces que Dios es lo primero. En el Sermón del Monte, poner a Dios en primer lugar es confiar en que todo lo que necesitamos será añadido.

“Honra a Jehová [...] con las primicias de todos tus frutos” (Prov. 3:9), es decir, primero.

- 1) Él es lo primero (las primicias son de él) porque es el Creador, el Dueño de todas las cosas y nuestro Salvador, por medio de Jesús. Es por eso que él debe tener la prioridad en todas las cosas (Gén. 1; Sal. 24:1, 2). Él es el único Dios verdadero.
- 2) Otra razón para priorizar a Dios es la enseñanza de Jesús de que el primer y gran mandamiento es “amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:36-39).
- 3) Hay una orden e importancia entre amar a Dios y al prójimo, indicando el primero como el gran mandamiento que señala a Dios como merecedor de todo nuestro amor.
- 4) Por lo tanto, el amor a Dios es el primer y gran mandamiento, y el amor al prójimo es el segundo.
- 5) Entonces, el prójimo está en segundo lugar, y Dios en el primero.

Por eso, Jesús también enseñó a buscar primero el reino de Dios (Mateo 6:33).

- 6) Honrar a Dios trae bendiciones:
 - a. *“Cuando coloquéis al Señor en primer lugar, y determinéis que su casa no estará más en deshonra por causa de las deudas, Dios os bendecirá.”* Testimonios para la Iglesia, t. 6, p. 107 (énfasis añadido).

- b. El Señor ha apartado una porción de nuestros bienes (diezmos y ofrendas) para su obra (Malaquías 3:8-10). Esta obra debe proclamar su nombre, su mensaje y su salvación a todos los pueblos (Mateo 28:18-20). Por lo tanto, todos nuestros bienes, talentos, tiempo y nosotros mismos, deben ser consagrados a su obra porque Dios tiene el primer lugar.

Veamos más:

II - CUIDADO DE LA FAMILIA

La finca = las riquezas, los bienes. En los tiempos bíblicos, la finca pertenecía a la familia. Dios dio las propiedades a las tribus, clanes y familias. El patriarca representaba a la familia y debía proteger y suplir sus necesidades para la seguridad de todos.

Por lo tanto, después de haber apartado la parte de Dios, honrar a Dios con nuestros bienes también es usar los recursos que recibimos de Dios para proteger nuestro hogar. Honramos a Dios cuidando de la familia porque son los prójimos más cercanos, por lazos de sangre, por cercanía física y por afecto.

Quien no cuida de su familia deshonra a Dios porque actúa peor que los incrédulos (1 Tim. 5:6).

- 1) Este es el secreto del éxito en la familia: Dios es el primero y luego el prójimo.

El prójimo es el que necesita ayuda, pero en la parábola, el prójimo fue el que ayudó. En la ley del prójimo de la Biblia, el prójimo es el individuo que puede ayudar y que de hecho ayuda a quienes lo necesitan (Lucas 10:36-37).

- 2) El prójimo es el ayudador, el redentor, el sostenedor que, en la parábola del buen samaritano, es descrito como el que muestra misericordia porque está movido por la “compasión” (Lucas 10:33, 36, 37) .

Así, el prójimo actúa por amor, y la misión de ayuda es primero con la familia, con amor, porque los que no lo hacen son peores que los incrédulos (1 Tim. 5:8).

- 3) El prójimo es quien sirve. El prójimo suplente las necesidades básicas de su familia, y su posición es de honor y privilegio porque es mejor servir que ser servido (Mateo 20:26-28).
- 4) La familia que pone a Dios en primer lugar y en la que sus miembros se aman, ya es una familia exitosa porque glorifica a Dios.

La familia que honra a Dios lucha por su sustento regular y controla sus finanzas, porque sabe que, si falla, puede traer malas consecuencias y hacer sufrir a sus seres queridos.

- 5) Por lo tanto, el buen mayordomo, ya sea padre, madre o hijos en la familia, trabaja, mejora, planifica, organiza, tiene un presupuesto, ahorra y es diligente, porque es consciente de sus responsabilidades como siervo de Dios, ciudadano, profesional y miembro de la familia.
- 6) Al ahorrar, el buen mayordomo elimina los gastos superfluos, compra lo necesario, cancela o renegocia todas las deudas, ahorra para imprevistos como la hormiga, y también sabe que el dinero es sagrado y deberá rendirle cuentas a Dios de la fidelidad de la parte del Señor.
 - a. Según la Biblia, todo mayordomo fiel de la casa es trabajador y se prepara para el futuro, como las hormigas (Prov. 6:6-8).
 - b. Otro ejemplo es la mujer virtuosa en la Biblia, un modelo de mayordomía diligente, productiva, confiable, previsora, organizada y ahorrativa, que sirve como modelo de excelencia en la verdadera mayordomía de quienes sirven a Dios en la familia (Prov. 31:10-31).

Finalmente:

III - EN EL CUIDADO DE LOS POBRES

“Conoce el justo la causa de los pobres; más el impío no entiende sabiduría” (Prov. 29:7).

En tercer lugar, la forma de honrar a Dios en la familia es cuidar de los pobres y de los que sufren, porque el servicio a los pobres es un mandato divino y parte de la religión pura e inmaculada (Sant. 1:27).

La Biblia dice:

“El que oprime al pobre afrenta a su Hacedor; mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra” (Prov. 14:31).

¿Cómo funcionaba en los tiempos bíblicos?

Dios cuidaba de los pobres.

- 1) En el Antiguo Testamento, Dios proveyó la ley de la recolección (Deut. 24:19-22; Lev. 19:9, 10): los pobres recogían los frutos que quedaban en la cosecha, para poder mantener a sus familias con las sobras del campo.
- 2) También existía la ley de comer en la plantación de otro: (Deut. 23:24-25). El pobre podía comer en el lugar, pero no podía llevarse el fruto en recipientes de ningún tipo. Siempre había algo para comer en medio de las plantaciones.
- 3) Otra providencia divina era un segundo diezmo requerido a la familia.

Dios instituyó este otro diez por ciento que era usado para los pobres.

- a. También se llamaba diezmo (Deut. 14:28, 29; 26:12, 13) y se distribuía a los pobres y a todos los que no tenían propiedades (incluidos los extranjeros y los levitas) cada tres y seis años del ciclo de siete años de la ley judía (explicado en *Patriarcas y Profetas*, cap. 51).
- b. Este segundo diezmo era otro diezmo que se usaba para la devoción y la caridad familiar. Era diferente del mencionado por Malaquías, que era llevado “todo” al Templo para la manutención de los levitas.
- c. En cuanto al primer diezmo, de Malaquías 3 (el de los levitas) los adoradores no podían retener, vender, usar ni intercambiarlo (Lev. 27:30-33; Núm. 18:20-24; Mal 3:8-11).

Ese diezmo iba todo a la Casa del Tesoro.

- d. Pero el segundo diezmo era para la devoción y la caridad, porque Dios tenía planes para que la familia ayudara de manera directa, planificada y proporcional a los pobres de la tierra.

Estos dos diezmos eran distintos el uno del otro. Tenían diferentes orígenes, naturalezas y aplicaciones.

- 4) Otras medidas eran el año sabático y el jubileo, que eran oportunidades de recuperación financiera para los pobres y endeudados en la familia.
 - a. La Palabra de Dios determinó el año sabático cada siete años (Deuteronomio 15:1-5) y un perdón general y liberación de los siervos en el año del Jubileo, cada cincuenta años.
 - b. En cada jubileo (50 años) todas las deudas eran canceladas y las propiedades de la familia, tal como habían sido repartidas en la división de la tierra de Canaán, era devuelta a los propietarios originales (Lev. 25) . Así, el pobre que quisiera podía empezar de nuevo su vida y dejar de ser pobre.

“

Como Ud. ve, no sólo es nuestra obra predicar, sino que cuando vemos a seres humanos que sufren en el mundo, hemos de ayudarles en sus necesidades temporales. Así seremos instrumentos en las manos de Dios” (Ministerio de la Bondad, p. 350).

IV – ¿QUÉ PODEMOS HACER HOY?

- 1) Dar prioridad a los pobres y a los que sufren en la familia, luego a los más cercanos y conocidos, y finalmente a las organizaciones de caridad. Este también es un deber de la familia.
 - a. *“También el dinero es un don confiado por Dios y este don no se ha confiado a los padres para que lo utilicen de un*

modo extravagante gratificando el orgullo y arruinándose ellos mismos y a sus hijos, sino para que sean medios destinados a beneficiar a los que padecen necesidad” (El Cristo Triunfante, p. 50).

- b. Según la Biblia, Dios es el defensor de los pobres y de los que sufren, y cuidar de ellos es servir directamente a Jesús (Mateo 25:34-40).
 - c. El dinero *“es de gran valor, si se usa correctamente, puede hacer el bien en la salvación de las almas, en bendiciones para otros que son más pobres que nosotros”.* (Fundamentos do Lar Cristão, p. 59) .
- 2) Los pobres y los sufrientes son quienes nos necesitan para alcanzar la independencia o superar una fase difícil de la vida. Por lo tanto, prefiera acciones que lleven alivio y, siempre que sea posible, que el individuo sea independiente de su asistencialismo regular.
- a. Un ejemplo son las acciones educativas que desarrollan habilidades, que contribuyen para la autonomía del individuo, evitando que siga dependiendo de ayuda. La iglesia puede desarrollar y ofrecer proyectos en este sentido.
 - b. Entonces, ayudar a los necesitados no significa mantenerlos continuamente dependientes de la ayuda y sin independencia financiera.
 - c. Hay que estimular y orientar a los pobres para que crezcan financieramente, con el fin de ayudar también a los demás.
 - d. Hay personas a las que es difícil ayudar, porque prefieren depender de los demás, no quieren trabajar. Sin embargo, esto no debe ser una excusa para no ayudar a los necesitados.
- 3) Se debe planear una ofrenda especial, aparte de los diezmos y ofrendas para la obra de la iglesia, para los necesitados.
- a. El cuidado de los pobres no es un sustituto de la parte

que le pertenece a Dios. El diezmo y las ofrendas tampoco reemplazan las obras de caridad con los más débiles. No se debe hacer una cosa en lugar de la otra.

- b. Se debe hacer un plan en oración con la familia y este puede ser incluido en su presupuesto.

Conclusión

Como hemos visto, primero Dios:

- 1) Él es el primero porque es el Creador y dueño de todo, por lo que debe tener prioridad en todas las cosas (Gén. 1; Sal. 24:1, 2), incluyendo los diezmos y las ofrendas.
- 2) La familia es nuestro prójimo más cercano y debemos cuidarla con dedicación como mandato divino. Descuidar a la familia sería negar la fe (1 Timoteo 5:8) .
- 3) Finalmente, Dios nos dice que tenemos una obligación para con los pobres. Es nuestro papel aliviar sus necesidades, orientarlos y direccionarlos hacia los departamentos de la iglesia u otros para que puedan mejorar social y financieramente.

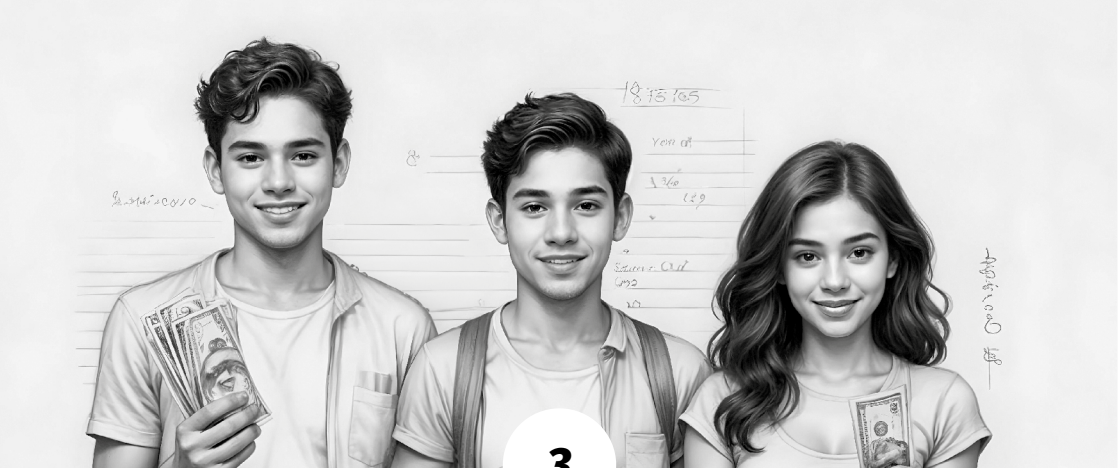
Estas son algunas formas bíblicas de honrar a Dios.

Llamado:

Quienes desean tomar esta decisión de honrar a Dios poniéndolo a él en primer lugar, cuidando de sus familias y amparando a los necesitados, oren conmigo ahora.

Preguntas para reflexionar:

- 1) ¿Realmente hemos puesto primero a Dios en todo, incluyendo los diezmos y las ofrendas?
- 2) ¿Nos hemos acordado de los pobres en nuestro plan financiero?
- 3) ¿Nuestra familia está bien asistida económica, social y espiritualmente? De no ser así, ¿qué falta y qué se podría hacer de inmediato para satisfacer sus necesidades?



CONOCIMIENTO PARA EL PRESUPUESTO

“ Y con ciencia se llenarán las cámaras de todo bienpreciado y agradable (Proverbios 24:4).

Propósito del sermón: Incentivar la organización financiera de la familia.

Para reflexionar: *“O usted controla su dinero, o él lo abandonará cuando más lo necesite”.*

“El que no ahorra en el presente es un ladrón de su propio futuro”.

Pregunta introductoria: ¿Hay alguna bendición y sentido espiritual para la familia a través de su organización financiera?

Ilustración: La pareja había tenido serios problemas desde que las finanzas de la familia empeoraron como resultado de las deudas. Las acusaciones mutuas se repetían y el ambiente familiar se deterioró significativamente. Las cosas no mejoraban porque ambos siempre contraían una nueva deuda, incluso antes de saldar por completo los compromisos anteriores. No tenían más ahorros ni una forma de aumentar sus ingresos.

En realidad, no tenían una noción clara de hasta dónde podían llegar con los gastos. A menudo, contraían un nuevo compromiso, siempre viviendo con dificultades financieras. Después de escuchar algunos consejos de amigos y familiares experimentados, la esposa se desahogó con su esposo: “Antes de que la deuda nos separe, ¿será mejor unirnos para hacer un presupuesto!” Fue la solución.

- 1) El presupuesto es un poderoso instrumento para organizar toda la vida financiera de la familia. Es necesario tener un plan financiero para cualquier emprendimiento.

Jesús mismo sugirió lo siguiente:

- a. Lucas 14:28-30 – Al seguir un plan financiero, los precipitados dejan de gastar antes de ganar el dinero, y los exagerados dejan de gastar más de lo que ganan.
- b. Por lo tanto, si quiere alcanzar el éxito financiero, comience a organizar las cosas y prepare el presupuesto familiar con su familia.

Hoy abordaremos algunas pautas presentadas por la Palabra de Dios sobre la organización financiera de la familia.

Estas son pautas que explican por qué la organización financiera es importante, trae bendiciones y tiene un significado espiritual:

I - PORQUE ES LA VOLUNTAD DE DIOS

- 1) En la Biblia, la administración inteligente es un don de Dios. Como el apóstol recomienda buscar “los mejores dones espirituales” (1 Corintios 12:31), también podemos pedirle sabiduría para cuidar de nuestras finanzas, especialmente en tiempos de crisis económica.
 - a. La búsqueda de la sabiduría (que es el conocimiento en el sentido del pasaje) es recomendada por Santiago (Sant. 1:5). Este es un don polivalente.

La sabiduría satisface cualquier necesidad. ¡Pídasela a Dios! El hombre sabio declara que “Y con ciencia se llenarán las cámaras de todo bien preciado y agradable” (Prov. 24:4).

- b. La palabra “ciencia”, en el versículo citado anteriormente, significa “percepción, habilidad y discernimiento para tratar con los negocios y con la administración del dinero y las oportunidades”. Y esto incluye el presupuesto y la economía en la gestión de recursos.
- c. “Y en la multitud de consejeros está la victoria” (Prov. 24:6). Así que no luche solo y no quiera reinventar la rueda. Trate de leer y consultar a personas de confianza, expertas en el tema, que puedan ayudarlo con el presupuesto familiar.

Es en este sentido que el siguiente texto advierte:

“Se me mostró que vosotros, hermano y hermana, tenéis mucho que aprender. No habéis vivido de acuerdo con vuestros recursos. No habéis aprendido a ahorrar. Si ganáis un salario alto, no sabéis cómo hacerlo durar lo más posible. Os dejáis llevar por el gusto o el apetito en lugar de la prudencia. A veces gastáis dinero en alimentos de tal calidad que vuestros hermanos no pueden darse el gusto de pagar. Los dólares se escapan de vuestros bolsillos muy fácilmente. [...] Todavía debéis ambos aprender lo que significa la abnegación” (Testimonios para la Iglesia, t. 2, p. 384, 385).

Otra razón por la que hacer un presupuesto con sabiduría es fundamental:

II - PORQUE TRAE BENDICIONES

Jesús sugiere que hacer un presupuesto es importante.

“Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?” (Lucas 14:28).

El texto dice: “[...] se llenarán las cámaras de todo bien preciado y agradable”.

Veamos algunos beneficios obvios:

- 1) **El presupuesto revela la situación financiera de la familia.** El presupuesto es un retrato fiel de la condición y del potencial financiero de la familia. Es tomar conciencia para el progreso del hogar.
- 2) **Organiza el movimiento financiero de la familia.** Con un presupuesto es posible saber hasta dónde se puede llegar financieramente y dónde se debe parar, porque se practica el consumo consciente y se planifican los gastos.
- 3) **Ayuda a controlar el consumismo.** Dado que el dinero es limitado y todo el mundo conoce sus límites, se evitan y desalientan las compras superfluas y las compras impulsivas.
- 4) **Reduce las tensiones en la familia.**
 - a. Una familia con un plan financiero tiene los pies en un terreno estable. Todos son conscientes de la situación y las deudas están bajo control.
 - b. El plan presupuestario alivia la ansiedad y las tensiones, y los conflictos tienden a disminuir.
- 5) **Promueve el ahorro.** La previsión para el futuro está asegurada, lo que proporciona más tranquilidad a los miembros de la familia.
- 6) **Mejora la fidelidad cristiana, porque el presupuesto que sigue la aplicación bíblica de los bienes contempla los tres deberes ante el Señor:** el deber para con la obra de Dios, para con la familia, y para con los pobres y los que sufren, que es la religión pura (Sant. 1:27).

Estas bendiciones provienen de una vida planificada con un presupuesto.

Finalmente:

III. PORQUE FOMENTA LA UNIDAD Y EDUCA A LOS HIJOS

- 1) La elaboración del presupuesto exige que todos participen en las responsabilidades del hogar, promoviendo la unidad familiar. Esto entrena a los niños para tener una vida financieramente organizada y para su futuro hogar.

- 2) Cómo hacer un presupuesto. Hay varios modelos en Internet. ¿Cómo empezar?
- a. De antemano, haga una evaluación de la situación, realizando, por ejemplo, un relevamiento inicial de las entradas y salidas financieras con los miembros de la familia, pues: *“Todos deben aprender a llevar cuentas. [...] con exactitud”*. (El Hogar Cristiano, p. 339)
 - b. Es necesario que todos tomen consciencia de la necesidad de controlar la situación.
 - c. Obtenga el apoyo del grupo familiar.
 - d. Establezca plazos para alcanzar las metas de ahorro, gasto, etc.
 - e. Comience a elaborar el presupuesto en el momento programado: la primera oportunidad que se presente. No lo posponga.
 - f. Si puede conseguir el apoyo de su cónyuge, punto para usted.
- 3) Sería bueno que orara al respecto antes, y meditara sobre cómo hacerlo, incluso orar por los miembros de su familia y con ellos sobre eso, para que no parezca que quiere torturar a la familia por simples mezquindades.
- 4) En cualquier caso, cuando la situación es crítica, los números claman, y no mienten; después de todo, contra los hechos no hay argumentos. La familia tiende a cooperar porque es una cuestión de supervivencia y dignidad.

Las deudas esclavizan a la familia y causan muchos males, por lo que deshonran a Dios.

Veamos algunos pasos importantes:

IV - PASOS PARA SUPERAR LA DEUDA

Comience a orar, planificar y actuar hoy. Algunas medidas prácticas:

- 1) Haga un cambio radical ordenando sus finanzas.
 - a. Lo primero que hay que hacer, para aquellos que están complicados financieramente es, si es posible, hacer un cambio radical con respecto a las deudas. No compra nada más, excepto lo extremadamente esencial, durante unos meses.
 - b. Hable con su esposa (o esposo) y luego con sus hijos. Presente la situación con claridad y pida ayuda para organizar las finanzas del hogar.
 - c. Explique que después de “sangre, sudor y lágrimas” podrán comer de “la abundancia de la tierra de Canaán”. Pero, por un tiempo, deben caminar en el desierto de la abstinencia de todo lo que es superfluo e incluso hacer algunas restricciones en el nivel de vida que llevan. Este es el “cambio” para poner la casa en orden.

- 2) El segundo paso es el toque de queda.
 - a. En el toque de queda, nadie va a viajar, hacer turismo, excursiones, etcétera. Viajar es caro y todo el mundo necesita “quedarse” en casa.
 - b. Pueden ir a pasear a la casa de parientes cercanos, que no vivan muy lejos. Pueden dormir en la casa de los suegros y pasear donde no se pague entrada. Quédense, porque mucho movimiento significa gasto.
 - c. Evite comer fuera de casa. Solo basta poner la cabeza en la calle y ya hay que pagar algo.

- 3) El siguiente paso es la economía de guerra.
 - a. En la guerra, todo se direcciona hacia la batalla. Por lo tanto, todas las energías de la familia deben dirigirse al objetivo principal del momento, que es saldar las deudas y equilibrar las finanzas familiares.
 - b. Se puede comprar cosas, pero solo lo suficiente para que los soldados, es decir, los miembros de la familia continúen en la batalla.

Sin excesos, sin lujos, sin sueños ni vanidades, sin dulces caros, sin regalos. Nada vs. nada = nada de compras.

- c. Solo lo estrictamente esencial. Dependiendo de la intensidad de la situación, es posible que se permitan algunos mimos. Sin embargo, cuanto antes comience el sacrificio y cuanto más esfuerzo se ponga en este objetivo, antes llegarán las glorias del éxito financiero y la gratificación y el bienestar de todos.

4) Ahora, pasemos al milagro de la multiplicación.

Esta parte es muy importante.

- a. Las energías creativas y productivas de la familia deben ser desafiadas. Es necesario aumentar los ingresos de la familia. Trabaje horas extras, tenga un trabajo adicional, explore talentos caseros y artísticos que puedan producir algo de dinero. Todo vale siempre que sea honesto, legal y de buena calidad.
- b. No se avergüence de hacer un trabajo secundario y vender algo que lo ayude a ganar dinero extra.
- c. A veces, en estas situaciones, las personas descubren vocaciones y grandes oportunidades, sobre todo emprendiendo negocios exitosos. Este es el milagro de la multiplicación. Cuando la familia se decide, se une y trabaja, hace verdaderos milagros. Entonces, es el momento de realizar el milagro de la multiplicación.
- d. ATENCIÓN: Pida orientación a alguien con experiencia y de confianza y empiece a ahorrar en un fondo de inversión. Ore al Señor y pídale su bendición y guía.

Conclusión

Así que:

El presupuesto tiene un significado espiritual porque:

- 1) La sabiduría financiera para planificar un presupuesto familiar es un don de Dios.

- 2) Las familias que busquen la orientación divina en oración serán bendecidas con la sabiduría necesaria para planificar sus finanzas.
- 3) La bendición ya comienza en la unión para cumplir el deseo de Dios de organizarse financieramente.
- 4) Dios no quiere que su pueblo esté endeudado.

Llamado:

Oremos ahora por ayuda divina para hacer el presupuesto familiar, poniendo en práctica las instrucciones de la sabiduría en las cuestiones financieras.

Preguntas para reflexionar:

- 1) ¿Ha habido sabiduría para hacer el presupuesto en mi familia?
- 2) ¿Qué barrera puede estar impidiendo el presupuesto en mi hogar? ¿Cómo superar esta barrera sabiamente?
- 3) ¿He orado a Dios para que me ayude en este sentido?



SABIDURÍA EN LA VIDA Y EN LA FAMILIA

“Mejor es la sabiduría que las armas de guerra; pero un pecador destruye mucho bien” (Eclesiastés 9:18).

Propósito del sermón: Incentivar la búsqueda de la sabiduría divina.

Pregunta introductoria: ¿Qué es la sabiduría divina?

Para reflexionar: *“Lo que le fascina le guiará. Así que, ore para que lo único que le fascine sea Dios y su gloria”.* (A. W. Tozer)

Consideremos algunos aspectos de la sabiduría en la Palabra de Dios. Es insensatez vivir sin la dirección de la sabiduría para la gloria de Dios.

Ilustración: Un hombre, un gran hombre de negocios, amasó un enorme patrimonio y se lo dejó al heredero, pensando en garantizar el futuro de la familia. Con la fantástica fortuna dejada a su hijo, esperaba que, bien administrada por el heredero, aseguraría el futuro para muchas generaciones. El joven, sin embargo, comenzó a gastar pródigamente, y aunque esperaba vivir y morir rico, terminó perdiendo su inmensa fortuna en el transcurso de su vida.

La longevidad le jugó una mala pasada y vivió mucho más de lo que esperaba. Como la fortuna se agotó mucho antes de su muerte, pasó los últimos días de su vida necesitando el favor de sus amigos y desamparando a su familia. Fue un derrochador porque, en su egoísmo, carecía de sabiduría y bondad con la obra de Dios y del prójimo en el uso de la fortuna que heredó.

De hecho, la Escritura tiene razón: “un pecador destruye mucho bien” (Ecl. 9:18), no solo los bienes materiales, sino también los espirituales.

- 1) La palabra “bien” en este texto bíblico puede referirse a la propiedad, a lo que es bueno, a las cosas buenas, al bienestar, a la felicidad o a las riquezas, que pueden ser destruidas por la ausencia de sabiduría.
- 2) La ausencia de sabiduría tiene una acción más destructiva que todos los enemigos juntos.

Veamos algunos aspectos de la sabiduría en las Sagradas Escrituras.

I - LA SABIDURÍA ES BONDAD

El texto leído dice que “Mejor es la sabiduría que las armas de guerra” (Ecl. 9:18), y esto nos recuerda al profeta Zacarías cuando dijo: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

- 1) La Biblia dice que hay que buscar la sabiduría más que los tesoros, y señala en la dirección correcta: “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría” (Prov. 9:10).
- 2) Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, Dios es definido como bueno (Sal. 136:1), y el fruto su Espíritu está en “toda bondad”, justicia y verdad (Efe. 5:9).

Ese fruto del Espíritu, la bondad, (Gálatas 5:22) debe estar presente en el hogar.

Debe haber más perdón y menos críticas, rencores y acusaciones. Debe haber más bondad, porque es bueno ser bueno. Es bueno para todos.

- 3) De la sabiduría divina proviene la bondad. Todo lo que tenemos alcanza sus verdaderos objetivos cuando administramos para servir a Dios y al prójimo con amor.

La sabiduría es bondad.

- 4) La palabra “sabiduría”, que aparece en el versículo citado anteriormente (Eclesiastés 9:18), significa ampliamente “habilidad en la guerra, sabiduría en la administración, sabiduría y prudencia en los asuntos religiosos, sabiduría ética y religiosa”.
- 5) Podemos pedirle sabiduría a Dios (Sant. 1:5). Santiago usa el término para la sabiduría que se aplica a la sabiduría en cualquier nivel, ya sea material o espiritual.
 - a. Por lo tanto, no basta con ser productivo y trabajador, técnico y creativo. No basta con ser un hombre de resultados, es necesario que la bondad del Espíritu Santo esté presente con el prójimo y en la familia en todo.
 - b. Ilustración: Por ejemplo, el diablo es práctico, trabajador, eficaz y produce muchos resultados (para el mal). El diablo es creativo y movilizador, pero el diablo no es bueno. No actúa por la verdad, la fidelidad y la bondad, por lo tanto, el diablo no tiene sabiduría divina y toda su capacidad no sirve para el reino de Dios. El destino del diablo es la destrucción eterna.

Por otro lado, ser bueno con todos, especialmente con la familia, es una meta de los hijos e hijas de Dios.

“

Trabajad, no para llegar a ser grandes hombres; sino más bien para que seáis hombres buenos y perfectos, a fin de que declaréis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. (Minha consagração hoje, p. 291).

Pero hay otro aspecto de la sabiduría.

II - LA SABIDURÍA ES FIDELIDAD

La sabiduría que viene de Dios es pura y llena de bondad y también de fidelidad.

- 1) El temor del Señor es el principio de la sabiduría, y los que tienen esta sabiduría del Señor son fieles.

Todo es del Señor (Sal. 24:1) y nosotros solo somos mayordomos o administradores, y se espera que el mayordomo sea fiel (1 Corintios 4:2).

Esta es la mayor necesidad en el mundo:

“

“La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres, cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos” (La Educación, p. 57).

- 2) Por lo tanto, ser sabio es más que eficacia y productividad al administrar las finanzas; es ser fiel con todo lo que Dios ha puesto en nuestras manos para edificar su reino y bendecir a la familia y al prójimo.
 - a. Las personas técnicamente bien formadas, inteligentes y productivas, pero sin el fruto del Espíritu, sin fidelidad en su actuar, son destructivas para la sociedad y para la Iglesia.
 - b. Las personas que no practican la bondad con fidelidad tendrán una mala trayectoria, de injusticias y engaños, haciendo sufrir a las personas.

- 3) Solo los fieles heredarán la corona de la vida.
 - a. Por eso, la Biblia dice que una persona insensata, es decir, una persona infiel (sin bondad y sin fidelidad) destruye muchas cosas buenas.
 - b. Por lo tanto, seamos fieles a Dios y al prójimo, ya sea como individuos o como familia.

Ahora, hablemos de la sabiduría para cuidarnos a nosotros mismos.

III - SABIDURÍA PARA CUIDAR DE SÍ MISMO

En los dos primeros puntos de esta reflexión hemos hablado de la bondad y la fidelidad como dos aspectos de la sabiduría en las cosas de Dios y en la relación con el prójimo.

Ahora hablemos de fidelidad y bondad aplicadas a ti, a nosotros mismos.

Debemos amarnos a nosotros mismos porque el cuerpo es el templo del Espíritu Santo. Cuidemos este templo sabiamente.

El sabio dice:

“Más vale un puño lleno con descanso, que ambos puños llenos con trabajo y aflicción de espíritu” (Eclesiastés 4:6).

Esta es una aplicación importante de la sabiduría.

- 1) La sabiduría también es cuidarse a uno mismo con templanza, mejorar la calidad de vida y ser una bendición para uno mismo y para la familia.
 - a. Trate de invertir en usted, porque su bienestar se verá reflejado en los demás miembros de la familia y en el servicio a Dios.
 - b. Sea bueno consigo mismo y entonces podrá ser bueno para los demás.

- 2) Ore sobre el tema, busque el consejo de personas espirituales y dignas de confianza. Pregúntese:
 - a. ¿Cómo cuidar de mí y de mi familia?
 - b. ¿Cómo puedo ser más fiel a Dios y más coherente con mi fe?

La vida material y la espiritual son inseparables. Perder el alma o la vida espiritual y material es un precio muy alto al tratar de ganarse el pan de cada día.

“El cielo pagará cualquier pérdida que suframos para obtenerlo; pero nada puede pagar el precio de perderlo”. Richard Baxter

- 3) Algunos consejos para una mayordomía fiel en el cuidado de uno mismo:
 - a. **Consejos sobre su cuerpo:**
 - Cuídese.
 - Hable con su médico con franqueza y hágase los estudios adecuados.
 - Consulte a un buen profesional de educación física.
 - Entonces, adopte un plan regular de ejercicio físico que sea adecuado para su edad y estado de salud. Así, duplique su capacidad cardiorrespiratoria, y tendrá más energía y vigor en el trabajo. Regresará a casa con disposición y energía para atender a su familia, si es necesario. Al hacerlo, ahorra en medicamentos y tratamientos médicos costosos.
 - Observe su alimentación y descanso, respire profundamente, beba mucha agua, descanse con placer, disfrute de la luz del sol.
 - No se prive de una buena noche de sueño o de una agradable siesta, siempre que sea posible y necesario.

¡Mejore su calidad de vida ahora y para el futuro, para ser productivo siempre, para la gloria de Dios, para su familia y para quienes lo necesitan!

c. Sobre sus emociones:

- Despeje su mente y corazón. Los malos recuerdos deben ser como un cuadro. Están ahí, pero ya no deberían tener el poder de obstaculizar su vida o su paz y felicidad.

Borra el color de las heridas y diseque los rencores.

No podrá olvidarlos, pero podrá quitarles la fuerza para hacerle daño. Son historias que deberían permanecer en la enciclopedia del pasado. Aprenda las lecciones, pero no se dejen perturbar más por ellas, por amor a Dios, a ustedes y a sus seres queridos.

- Si lo necesita, ore al Señor, no dude en buscar un buen terapeuta profesional y tratarse. Los pensamientos, los recuerdos y las emociones son “cosas” que necesitan ser ordenadas y a veces necesitamos un profesional del orden para ordenar nuestra cabeza. No hay nada de malo en eso, porque lo hacemos con el cuerpo, así que también podemos hacerlo con la mente, para que ambos estén sanos.

“

“Dios no requiere que sus hijos se priven de lo que necesitan realmente para su salud y comodidad, pero no aprueba el desenfreno, la prodigalidad ni la ostentación” (El hogar cristiano, p. 343).

d. Sobre el dinero:

- Evite gastar su dinero en hacer una fachada y ostentar como si estuviera compitiendo con familiares, vecinos o amigos.
- Pero no se prive de las cosas buenas y de lo que realmente es necesario según pueda disfrutar.

- Ahorrar no significa necesariamente martirio. Sea sabio y use el sentido común al ahorrar.

Sea fiel y feliz al obedecer en la parte que le pertenece a Dios porque él ama al dador alegre (2 Corintios 8:7) .

Conclusión

Por último, hermanos:

- 1) Pidámosle a Dios sabiduría para obrar con bondad y fidelidad en las cosas de Dios, con la familia, con nuestros semejantes y con nosotros mismos.
- 2) No debemos destruir los bienes que Dios nos ha dado, destruirlos debido a nuestra falta de sabiduría.
- 3) Cuidémonos para poder servir a Dios con más energía y disposición, para vivir más tiempo y con mejor calidad de vida, y Dios estará con nosotros, dándonos mayores victorias espirituales y materiales.

Llamado

- 1) Dios quiere nuestro bien y pone a nuestra disposición su sabiduría para una vida mejor y más abundante. Y aún hay mucho más reservado para usted y su familia.
- 2) ¿Le gustaría recibir esta multiforme sabiduría que el Señor ofrece?

Estoy seguro de que así lo desea, entonces, levántese donde esté y oremos.

Preguntas para reflexionar:

- 1) ¿He sido sabio en el Espíritu Santo al tratar a mi familia, a mis empleados y a otras personas con bondad y fidelidad?
- 2) ¿Será que en la búsqueda de mis objetivos he sido frío e indiferente, tratando a los demás sin amabilidad?
- 3) ¿Cómo puedo mejorar en el cuidado de mí mismo, siendo bueno conmigo mismo, de acuerdo con la templanza bíblica?



SIN DEBER NADA

“ “No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros [...]”
(Romanos 13:8).

Objetivo del sermón: Incentivar una vida libre de deudas.

El tema de la deuda es un tema bíblico.

Para reflexionar: *“Es mejor irse a dormir sin cenar que levantarse con deudas”.* (Proverbio judío).

“El que se libra de las deudas se hace rico”. (George Herbert).

Ilustración: En una fábula, un hombre se recostó en la cama por la noche, cansado de la vida de trabajo duro, mientras ideaba una manera fácil de hacerse rico y vivir una vida de placer. Allí estaba, relajándose, cuando apareció el diablo y le hizo una propuesta. Pronto empeñó su alma al diablo y recibió una olla de monedas de oro como préstamo.

La forma de salir del infierno era invertir parte de la cantidad y, con la ganancia, devolverle el pote al maligno. Sin embargo, los planes salieron mal. Primero, porque el objetivo y el trato era gastar en fiestas y placeres y, segundo, porque el socio infernal no ayudaba a que la inversión en los negocios prosperara.

Así, al final, ya no había una olla de oro, ni fiestas, ni libertad; solo el coleccionista luciferino con la nota condenatoria en la mano, y las cadenas para arrastrar al imprudente a las profundas llamas. En medio

de la angustia y las lágrimas, arruinado y arrepentido, clamó por la sangre de Jesús que invalidaba la cobranza con su sacrificio, y repelía al posible acreedor a su oscuridad sin fin.

Por la mañana, el hombre se despertó empapado en sudor y se dispuso a no endeudarse nunca, en el nombre de Jesús. ¡Había sido un sueño! Final feliz.

¿Por qué debe un cristiano evitar las deudas?

I - PORQUE LA FAMILIA DEBE SER LIBRE

- 1) Como uno de los mayores enemigos de la familia, las deudas han sido uno de los motivos principales de las peleas matrimoniales y el divorcio.
 - a. La Escritura dice que “el que toma prestado es siervo del que presta” (Prov. 22:7). Las deudas destruyen el amor en el hogar. Esclaviza a la familia.
 - b. Es decir, la deuda de alguien, con su carga emocional, se transfiere a los demás miembros de la familia, incluidas las consecuencias materiales resultantes.
- 2) Ser siervo, en este pasaje, significa “el esclavo que está bajo el dominio de alguien, sujeto a otra persona”. Realmente, hoy en día, ser esclavo de la deuda es muy grave porque esta tiene el poder de crecer de una manera aterradora. Los acreedores, en general, son despiadados e inflexibles. Por lo tanto, la Biblia aconseja no endeudarse.
- 3) Algunos se endeudan comprando dinero a través de préstamos, otros a través de compras en cuotas, que, al final, es prácticamente lo mismo.

Sin embargo:

- a. Las deudas por compras innecesarias tienden a sobrecargar el presupuesto, aumentar con los intereses y perjudicar las finanzas y la paz familiar.

- b. Sea como fuere, nunca asuma compromisos que sacrifiquen el mantenimiento de lo esencial para la familia y lo obliguen a incumplir con los compromisos regulares como educación, salud, vivienda, alimentación, etc.
 - c. Prefiera esperar para comprar al contado. Espere una promoción y pague en el momento.
- 4) Evite las tarjetas de crédito, pero si tiene alguna, evite pagar en cuotas la deuda de la tarjeta. Esta es una olla de oro diabólico, porque, en general, ¡convierte la vida de las familias en un verdadero infierno!

A veces, solo un milagro divino, con mucho sacrificio, renuncia y disciplina, puede sacar a la familia del atolladero en el que se convierten las deudas.

En general, ¡evite las deudas como a la plaga!

“

“Son muchísimos los que no se han educado de modo que puedan mantener sus gastos dentro de los límites de sus entradas. *No aprenden a adaptarse a las circunstancias, y vez tras vez piden dinero prestado y se abruma de deudas, por lo que se desaniman y descorazonan*” (El hogar cristiano, p. 339).

Otra razón:

II - PARA TENER ARMONÍA EN EL HOGAR

- 1) La armonía familiar debe ser protegida y fomentada.
- 2) La deuda estresa, crea ansiedad y tensa las relaciones porque crea inseguridad.
- 3) La situación es mala para la familia porque usted ha sobrepasado los límites de sus posibilidades de gasto y trata de regularizar sus finanzas con préstamos. Por lo tanto, sigue refinanciando deudas o pagando intereses altos en las tarjetas de crédito para “tapar el agujero” financiero, al menos, temporalmente. Eso genera estrés.

- 4) Hay un préstamo que puede ser necesario si usted está invirtiendo en un negocio, esperando un rendimiento, financiando algún inmueble o proyecto importante, y las cuotas de pago del préstamo están dentro de sus límites financieros.
 - a. Pero, si las cuotas del préstamo, incluso para un proyecto positivo, superan sus posibilidades financieras, es necesario que reconsidere y evite el compromiso, lo cancele o renegocie la deuda.
 - b. La ambición, el consumismo y la falta de control en los gastos desgastan las relaciones y conspiran contra el amor.

¿Qué hacer?

Busque ayuda: En algunos casos, puede ser necesario buscar un especialista o asesor financiero de confianza para que lo ayude a resolver la situación. Si es así, no se sienta incómodo o avergonzado de tener que pedir consejos porque “antes de la honra es el abatimiento” (Prov. 18:12). Piense en las ventajas de beneficiarse de la sabiduría y la experiencia de personas más experimentadas o profesionales del área financiera porque “Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman” (Prov. 15:22).

Si los que han tenido éxito en la vida estuvieran dispuestos a recibir instrucción, podrían adquirir hábitos de abnegación y economía estricta y tener la satisfacción de ser dispensadores de caridad en vez de receptores de ella. Hay muchos siervos perezosos. Si hicieran cuanto está a su alcance, experimentarían una bendición tan grande al ayudar a otros que en realidad se darían cuenta de que ‘más bienaventurado es dar que recibir’” (Testimonios para la Iglesia, t. 3, p. 440).

- 5) El préstamo y el endeudamiento pueden ser consecuencia de:
 - a. Gastos excesivos (falta de planificación), imprevistos (accidentes, enfermedades, siniestros) o inversiones más allá de sus posibilidades.

- b. Pero, normalmente, los gastos excesivos indican la necesidad de hacer un presupuesto, es decir, planificar los compromisos de tal manera que no se gaste más de lo que se gana, y que no se gaste antes de recibir el dinero.

Por lo tanto, es mejor no endeudarse.

III - PARA ESTAR AL DÍA CON DIOS

La Biblia dice:

“Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra. No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley” (Romanos 13:7, 8).

- 1) Incluya los compromisos espirituales en el presupuesto familiar.
 - a. Con respecto a los compromisos financieros, hay que pagarlos lo antes posible, sobre todo a Dios. En este sentido, no se debe dejar de lado la devolución de los diezmos y las ofrendas, sino que debe estar dentro del presupuesto familiar, y ser entregados regularmente, tal como se indica en los compromisos de las finanzas familiares.
 - b. Posponer no trae ningún beneficio. Por ejemplo, con respecto a los diezmos y ofrendas, se debe dar prioridad a este compromiso espiritual.
 - c. Las Escrituras nos recuerdan que el compromiso con Dios debe ser lo primero, por lo que la persona daba al Templo las primicias de sus “frutos” (tevuah), es decir, de todo lo que era un aumento de su riqueza (Prov. 3:9).

En este pasaje, la palabra “primicias” significa: “lo que es primero, en lugar, tiempo y orden”. Por lo tanto, lo espiritual tiene prioridad sobre lo material.

- 2) Además, estas primicias (primicias, prioridad) se refieren a la finca (bienes materiales) con “todos” los ingresos.
- a. La palabra “todos”, usada por el libro de Proverbios, significa literalmente “totalidad, todo”. Esto significa que los diezmos y las ofrendas inciden sobre todo lo que se convierte en posesión de alguien, sin excepción.
 - b. La palabra “bienes” (Prov. 3:9), como hemos visto, se refiere a todo lo que es “riqueza, finca y bienes” que le pertenecen a alguien o que le pertenecerán, independientemente de si es del campo, del rebaño, si es herencia, una donación, si fue comprado o es el resultado de la guerra. Se daba el diezmo de todo.
 - c. Por eso Jacob prometió que daría el diezmo de “todo”, sin restringir ni la forma de adquisición, ni el tipo, especie o género de los bienes que poseería. Excluir cualquier bien del deber de diezmar, sea lo que fuera, es insertar en la Biblia una idea que no está en ella.
 - d. Fíjese en el ejemplo de Lot: Él pierde sus propiedades por el ataque de los reyes (Génesis 14). La Biblia dice que se llevaron “sus bienes”.

En este caso, la palabra “bienes” significa posesiones y suministros: “propiedad, bienes, posesiones; Término general para todos los bienes muebles, ganado, existencias, utensilios, etc.”. Y aunque encontramos textos de la época levítica en la Biblia, enfatizando que el diezmo debía ser de rebaños y cosechas, esto se debe, claramente, a que los tiempos describen una sociedad cuya economía se basaba en la agricultura. Pero el dador podía cambiar el diezmo del campo por dinero, usando el rescate (Levítico 27:29-31). Entonces, los diezmos alcanzan a “todas” las posesiones y bienes de una persona, y esto va más allá del ganado, las cosechas y las cosas, incluyendo todo, como los muebles y el dinero.

- e. El ejemplo de Abraham: dio un diezmo de todos los “bienes” que fueron rescatados, incluidos los frutos de la

tierra, los rebaños, los objetos y el dinero. Abraham no dejó nada sin diezmar (Génesis 14:20).

- f. Santo - En la Biblia, Dios considera que su pueblo es un pueblo santo cuando guarda sus mandamientos (Éxodo 19:6; Deuteronomio 28:9; 1 Pedro 2:9). El diezmo es santo (Lev. 27:30-32) y las ofrendas también son santas (Núm. 18:29). La palabra “santo” indica que el diezmo y la ofrenda están consagrados, apartados para el Señor.

Por lo tanto, las cosas sagradas o santas retenidas deben ser devueltas (Lev. 5:15, 16), y después de eso se hace la expiación con sangre para que el perdón pueda ser concedido (Lev. 5:16).



“Cuando quiera que hayáis descuidado de devolver al Señor lo que es suyo, arrepentíos con alma contrita y haced restitución [...]” (Consejos sobre mayordomía cristiana, p. 103).

Conclusión

Hermanos:

- 1) Dios nos ama y quiere nuestro bien. Seguir su Palabra es el camino hacia la paz, la felicidad y la salvación.
- 2) Por eso, él quiere que no nos endeudemos.
- 3) Porque la deuda es la enemiga de la familia, y al evitarla tendremos paz y estaremos al día ante Dios y nuestro prójimo en este aspecto de la vida.

Llamado

Hoy podemos decidir ponernos al día con nuestras deudas con Dios y con nuestro prójimo y pedirle al Señor que nos ayude a ordenar las finanzas de nuestro hogar de acuerdo con su voluntad. Oremos ahora pidiendo su dirección.

Preguntas para reflexionar:

- 1) Si estoy endeudado, ¿qué puedo hacer y qué medidas puedo tomar para saldar mis deudas sin recurrir a préstamos que agraven mi situación?
- 2) Si no sé cómo actuar y me siento confundido, ¿a quién podría acudir para que me oriente sobre cómo organizarme y regularizar mi situación financiera?
- 3) ¿Ha orado a Dios acerca de esto, incluso como familia?



CONTENTAMIENTO VS. AVARICIA Y CONSUMISMO

“ Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento. porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar”. (1 Timoteo 6:6, 7).

Objetivo del sermón: Incentivar la satisfacción, evitando la avaricia y el consumismo.

Pregunta introductoria: ¿Cómo tener contentamiento cristiano según la Biblia?

1) Los seres humanos son insaciables para tener dinero y consumir cosas.

Jesús advirtió:

“Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Lucas 12:15).

- 2) Tenga cuidado con el ímpetu mundano por la búsqueda de dinero y cosas. Nuestro cielo no está aquí.

Ilustración: Cuenta la fábula, cuyo autor no recuerdo con certeza, pero la reproduzco aquí con algunas adaptaciones mías, de un príncipe a punto de casarse que fue contemplado con el don de visitar el cielo. Pero fue advertido por el ángel que le trajo la buena noticia de que sería necesario tener mucho dominio propio y saber renunciar a los deleites celestiales para que no perdiera la vida en la Tierra.

El ángel le explicó que solo podía permanecer en el cielo un día, el equivalente a un mes en la Tierra. Pero las delicias celestiales eran tan maravillosas que por cada día adicional en el cielo, el tiempo en la Tierra correría aún más rápido, porque cada día adicional en el cielo correspondería a mucho más tiempo fuera de él. El ángel le advirtió que querría prolongarlo hasta el punto de vivir toda su vida y perder su matrimonio y su historia en la Tierra.

El joven príncipe, sin embargo, hizo todas las promesas de que cumpliría el acuerdo y respetaría el tiempo acordado de un día, porque, según el ángel, con cada hora más, más allá del tiempo acordado, se debilitaría su voluntad de volver al mundo de los mortales.

Ya en el cielo, el joven no soportó la idea de dejar tanta paz y alegría, y pospuso su regreso a la Tierra tanto como le fue posible. Cuando regresó aquí, llevado por el ángel, encontró su castillo vacío y escuchó la historia del príncipe que había desaparecido hacía cien años.

- 3) Dios nos ha dado muchos placeres edénicos, casi irresistibles, que todavía podemos disfrutar, incluso en este mundo imperfecto.
- 4) El pecado no consiste en disfrutar de gozos lícitos, sino en los extremos y en la falta de control en el uso de lo que es bueno.

- 5) Para muchas personas, el dinero es su cielo, y no saben como ser prudentes en su búsqueda y uso. Cuando se dan cuenta, toda su vida se ha pasado girando en torno a los bienes materiales que son solo un medio para cumplir los objetivos de la vida, y así pierden el verdadero propósito de la existencia.

Veamos algunas reflexiones bíblicas sobre el contentamiento cristiano y el consumismo.

Pero, ¿cómo tener contentamiento?

I - MANTENER LA COMUNIÓN CON DIOS

- 1) La comunión con Dios es una experiencia en el Espíritu Santo, que produce templanza (Gálatas 5:22), haciendo que nos concentremos en las cosas espirituales:
 - a. Alguien dijo que la diferencia entre un medicamento y un veneno es la dosis. Por lo tanto, al tratar de ganar dinero y al gastarlo, se necesita templanza.
 - b. El cristiano debe estar satisfecho en su justa medida, porque la templanza es una parte inseparable del fruto del Espíritu Santo en la vida (Gálatas 5:22) .
 - c. La palabra original para contentamiento en la Biblia significa la “condición en la que no se necesita ningún tipo de ayuda”, porque uno ya tiene lo suficiente para la vida, y la mente está satisfecha con su parte (1 Timoteo 6:6).
 - d. Pero este contentamiento es dinámico. En esta experiencia, la situación de contentamiento no impide estar abierto a progresar de acuerdo con los principios de la Palabra y si es para el honor y la gloria de Dios.
- 2) Por otro lado, el mundo fomenta la avaricia.
 - a. En lugar de estar abierto al progreso bajo la guía de las Escrituras, el mundo promueve un constante sentimiento de descontento motivado por la ambición y la vanidad, tanto para la adquisición como para el uso del dinero.
 - b. Esta relación ansiosa de amor con la cosa (el dinero)

“cosifica” al ser humano, el cual se convierte en objeto del propio objeto. En lugar de dominar, es dominado por el instrumento que creó.

- c. Esto desfigura la imagen de Dios en el hombre, que fue creado para señorear el mundo y todo lo que hay en él, y no al revés.
- d. Sólo la comunión con Dios ofrece la gracia para vencer la avaricia y amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

A continuación, debemos:

II – RESISTIR LA AVARICIA

- 1) La falta de comunión debilita el alma, pero la comunión con Dios da la victoria sobre la codicia.
- 2) La avaricia (amor al dinero) es pecado. Es idolatría que rivaliza con Dios.

“ Ninguno puede servir a dos señores; [...] No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mateo 6:24).

- 3) ¿Cómo nace la avaricia?
 - a. El pecado establece una relación de “amor” entre el ser humano y el dinero, en un afecto subordinado, resultado del placer que se obtiene al poseerlo y usarlo.
 - b. Este amor no es el mismo que se da entre las personas. El amor entre los seres humanos, en el Nuevo Testamento, suele estar representado por las palabras griegas filia (fraternidad) o ágape (amor).
 - c. Pero el apóstol usa otra palabra para “amor al dinero”: filargueria (amor al dinero, codicia) “raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores” (1 Timoteo 6:10).

- d. El sabio advertía con gran propiedad que “El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad” (Ecl. 5:10).
- e. La avaricia es una pasión que nunca se sacia; crece a medida que uno la satisface, como un gusano que destruye al huésped que la alimenta.
- f. El dinero, para el que ha sido alcanzado por la fiebre de la avaricia, es un ídolo que lo hace sentir como un dios y, por lo tanto, peca dos veces.
- g. Por otro lado, quien ama a Dios y ama a su prójimo como a sí mismo, utiliza el dinero para imitar el amor de Dios y servir a su prójimo. No hay pasión por el dinero.
- h. El dinero es un tipo de poder, pero todo el poder le pertenece a Dios, por lo tanto, Dios nos presta todo el dinero para servir a los demás, como él lo ha determinado.
- i. Todos, un día, prestarán cuentas al verdadero Dueño de como usaron ese poder. En este sentido, la familia fiel está en paz porque sus recursos están al servicio de Dios, de sus miembros y de los necesitados, según la enseñanza bíblica de la administración financiera cristiana.

4) ¿Cómo vencer?

- a. Orando por dominio propio y mortificando el pecado de la avaricia.

“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría” (Col. 3:5).

Al suplicar por dominio propio, con sinceridad, pidiéndole a Dios en oración por liberación, como quien ruega por su propia vida y salvación, venceremos.

“Pedid y se os dará...” (Mateo 7:7).

b. Interés por la misión como en Hechos 2:

“Esta generosidad de parte de los creyentes era el resultado del derramamiento del Espíritu (...). Un interés común los dominaba, a saber, el éxito de la misión que se les había confiado; y la codicia no tenía cabida en su vida.” (Recibireis poder, p. 337).

c. La práctica de la liberalidad sistemática:

“La práctica constante del plan divino de la benevolencia sistemática debilita la codicia y fortalece la benevolencia. [...] Dios conoce nuestro peligro y nos ha rodeado de medios destinados a impedir nuestra ruina. Requiere que practiquemos constantemente la benevolencia, a fin de que la fuerza del hábito de las buenas obras quebrante la fuerza del hábito adquirido en la dirección opuesta” (El hogar cristiano, p. 335) .

Finalmente:

III – SUPERAR EL CONSUMISMO

- 1) Para tener contentamiento cristiano, además de comunión con Dios y liberalidad para vencer la avaricia, es necesario vencer el consumismo de esta sociedad de vanidades.
- 2) El consumismo es la adquisición de cosas superfluas, no esenciales. Es el despilfarro de dinero para buscar placeres sin control y sin criterios bíblicos.
 - a. Por lo tanto, “Hombre necesitado será el que ama el deleite, y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá” (Prov. 21:17).
 - b. Se necesita dominio propio y sabiduría para renunciar a los gastos innecesarios.
 - c. El consumismo genera deudas, ansiedad y conduce a la infidelidad a Dios y a su obra.

- d. Además, el consumismo es una compulsión que, a veces, necesita tratamiento. En este caso, se debe buscar ayuda psicológica profesional. Y a menudo puede ser una indicación de que la persona quiere llenar algún vacío que solo el contentamiento del Espíritu Santo puede llenar.
- e. Además, el consumismo es un despilfarro de dinero porque “El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad” (Ecl. 5:10).

El consumismo produce endeudamiento. Y el consumismo, entonces, consume a la persona, a la familia, a la paz y, a veces, a la honestidad y a la fe, imposibilitando la salvación.

3) He aquí algunas ideas prácticas a la hora de comprar:

- a. No se apresure a comprar. Evite comprar cuando le den ganas. Es mejor esperar a que la idea madure. No caiga en el apuro por comprar, pensando que nunca más volverá a aparecer una mejor oportunidad.
- b. Cuestione la necesidad real y sus razones al momento de comprar. Recuerde que la ostentación, la vanidad, los anuncios y las promociones crean necesidades poco realistas. Son fantasías extravagantes sobre productos que solo vacían su cuenta bancaria. Después de todo, llenan su casa con cosas inútiles apiladas en algún depósito olvidado.
- c. Pregúntese si puede vivir sin el producto. No compre lo que realmente no mejora su comodidad y la de su familia de forma duradera, saludable y en coherencia con sus valores. Compre solo si su vida se vuelve insostenible sin la compra.
- d. ¿No hay un uso mejor para el dinero en este momento? Revise siempre sus prioridades y asegúrese de que sus ahorros estén bien; si sus diezmos y ofrendas están al día; si no hay una persona realmente necesitada a la que pueda ayudar.

- e. ¿Puedo comprar con margen, sin endeudarme? Por último, asegúrese de que puede comprar sin endeudarse. Aunque sea realmente necesario, no lo compre si se va a endeudar.

Conclusión

- 1) El ser humano sin el Espíritu Santo es una víctima fácil de la avaricia y del consumismo.
- 2) La verdadera ganancia de la vida es la piedad con contentamiento. Es el amor a Dios sin dejarse dominar por esta búsqueda incontrolable de dinero y consumo a cualquier precio material o espiritual.
- 3) Tanto la Biblia como el don de profecía nos enseñan que solo la gracia de Dios, a través de la oración y la comunión constante en el Espíritu Santo, puede vencer la avaricia y el consumismo.
- 4) Así, estaremos satisfechos con las bendiciones ya recibidas, y serviremos a Dios y a su obra con gozo, sin ninguna preocupación.

Llamado

- 1) Hoy tenemos la oportunidad de tomar la decisión de buscar el verdadero gozo de vivir como Dios desea.
- 2) Puede experimentar la paz y la plenitud del contentamiento, y ser libre de la presión y de la dictadura del pecado de la avaricia y el consumismo.
- 3) Todos los que deseen recibir esta gracia, pónganse en pie y oren conmigo.

Preguntas para reflexionar:

- 1) ¿Tengo un comportamiento consumista y gasto dinero en cosas que no son realmente necesarias?
- 2) ¿He dedicado tiempo a mi vida espiritual, a leer la Biblia, a orar y a participar en la obra de Cristo, o mi búsqueda de las cosas materiales me ha impedido buscar el reino de Dios?



7

LA FAMILIA DE JESÚS

“Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos. Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te irá bien” (Sal. 128:1, 2).

Objetivo del sermón: Fomentar la consagración de la familia a Jesús.

Para pensar: *“La familia bendecida es aquella donde reina la paz, y la paz no es sinónimo de dinero, sino que es donde está Jesús, el rey de paz.”*

El Salmo 128 es un salmo sobre alguien que teme al Señor y contiene las bienaventuranzas sobre la familia, la esposa y los hijos.

Describe una familia del Señor, donde él es amado y servido. Una familia donde Dios habita. Una familia en la que él vive.

Temer al Señor es caminar con él, y consagrarse para que él viva allí, porque somos sus templos, por el Espíritu Santo (1 Corintios 3:16).

Por razones que a menudo desconocemos, no siempre tenemos las ventajas y los beneficios materiales que deseamos en esta vida.

Ilustración: En las tradiciones apócrifas, se representa a Jesús realizando milagros espectaculares durante su niñez. Él transforma pájaros de arcilla en pájaros de verdad y los arroyos fangosos en lagos de agua pura. Aunque esta parte sea ficción, parece que, en todas las épocas,

los seres humanos están más interesados en los milagros y ventajas que Jesús puede ofrecer que en su presencia y poder para santificar la vida.

Desafortunadamente, para muchos predicadores de hoy en día, lo que importa es el poder divino del Salvador para otorgar beneficios materiales y enriquecer a los devotos o a ellos mismos.

Pero, hay algo mejor, que es lo principal:

Lo más importante y valioso en Jesús es su presencia que santifica y llena la vida de la familia de la atmósfera divina.

Por lo tanto, la mayor bienaventuranza que puede tener toda familia es su presencia constante; ser una familia de Jesús.

Pregunta introductoria: Pero, ¿cuál es la familia de Jesús?

Bueno, tenemos una que todo el mundo conoce:

I – LA FAMILIA DONDE VIVIÓ JESÚS

¡Esa familia era privilegiada!

Era una familia que pertenecía al Señor y que nos dejó ejemplos para nuestros días.

La familia donde nació Jesús fue la más bendita de la Tierra.

¿Por qué?

1) Porque Jesús estaba con ellos todo el tiempo.

- a. **La familia de Jesús adoraba.** La familia fue a visitar el Templo como adoradora y asistía a la sinagoga. Jesús tenía la costumbre de ir a la sinagoga en sábado (Lucas 4:16).
- b. **La familia de Jesús oraba.** La Biblia dice: *“Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos”* (Hechos 1:14).
- c. **La familia de Jesús ofrendaba.** A pesar de ser pobres, ofrendaron un cordero y una paloma (Lev. 12:6, 7; Lev. 12:8), según las bendiciones que habían recibido.

- d. **En la familia de Jesús había obediencia a los padres** (Lucas 2:51).
- e. **Jesús era el centro de la familia.** El Creador del universo vivía en esa humilde vivienda. La familia más pobre era la más rica porque Jesús era el centro de la familia. Alabado sea Dios porque Jesús bajó del cielo y habitó en una familia humana.

¿Y quién es la familia de Jesús hoy?

II – LA FAMILIA QUE SE CONSAGRA A ÉL

- 1) **La familia que se consagra a Jesús le pertenece a él.** Ningún Edén sobrevive a la separación de Dios sin convertirse, tarde o temprano, en un triste valle de lágrimas.
 - a. ¡Mira lo que le sucedió al paraíso como consecuencia del pecado!
 - b. Pero para aquellos que aman y caminan con Dios, hay un banquete preparado, incluso en la tribulación, y tarde o temprano, la familia verá a Jesús cara a cara.

Por lo tanto, tener a Jesús se traduce en bendición y felicidad.

Así:

2) **La familia que recibe a Jesús es bendecida.**

¿Por qué?

- a. Porque **Dios es la bendición de la familia**, su escudo y su recompensa (Génesis 15:1). **La bendición está en la presencia del Señor**, y no solo en las cosas que la familia tiene.
- b. Porque **la familia también se convierte en una bendición.** La familia solo se convierte en una bendición con la presencia de Dios, y sin él, ningún tesoro tiene valor. Con él, la familia puede ser una bendición en todas partes (Gén. 12:2, 3).
- c. Porque **la bendición es abundante.** Solo en los Salmos la Biblia menciona “bendecir” 68 veces, refiriéndose tanto

a Dios bendiciendo, como siendo considerado “bendito” por sus siervos y por todos los pueblos. Hay varias maneras en las que Dios nos bendice.

- d. Porque hay **una bendición especial cada semana**. Dios creó el sábado, lo bendijo (*barak*), lo santificó (Génesis 2:1-3), y esa bendición fue ratificada en los Diez Mandamientos (Éxodo 20:8-11). El sábado se convirtió en parte del pacto, para que los gentiles y los eunucos tuvieran “nombre mejor que el de hijos e hijas”, “nombre perpetuo [...], que nunca perecerá” (Isaías 56:1-7). La bendición del sábado también es para los gentiles. Fue el día que Jesús guardó.

Al igual que en el Edén, el Señor (Génesis 3:8), aún hoy, bendice a su pueblo con su presencia especial todos los sábados, porque es el día de reposo “del Señor tu Dios” (Éxodo 20:8-11). Es la presencia especial de Jesús cada semana.

- e. Porque es **bendición para las generaciones**. Esta bendición (*barak*) también vino sobre Abraham para que, a través de su Descendiente, Jesús, la salvación se extendiera a todos los que lo aceptaran por la fe (Génesis 12:2; 28:18). Esa bendición es indestructible, contra la cual ningún poder en la Tierra puede resistir. Tenemos gracia en Jesús, quien ilumina a todo hombre que viene al mundo (Juan 1:9) para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna (Juan 3:16).

La bendición de ser una bendición es un regalo para cada familia que recibe a Jesús.

3) **Bendición en la fidelidad en los diezmos y las ofrendas.**

- a. Cuando Abraham diez mó, realizó una acción por su familia. Él era el patriarca y, por lo tanto, respondía en todo en lugar de los suyos. Diezmar trae bendición (Malaquías 3:12).

- b. Después de eso, devolvió el noventa por ciento del botín de guerra al rey de Sodoma, quedándose sin nada de lo que había conquistado (Gén. 14:19-23). Lo que le importaba era la bendición del Señor.
- c. Entonces, el Señor reafirmó que él era el “escudo” de Abraham y su “galardón en sobremanera grande” (Génesis 14:20-24 y 15:1). Fue bendecido después de haberse quedado sin nada en la batalla, porque tenía al Señor.
- d. Jacob, el nieto de Abraham, hizo el voto de ser fiel en el diezmo, como había visto en el ejemplo de su abuelo (Génesis 28:22). Jacob aprendió acerca del diezmo con su familia. Abraham ordenó bien su casa (Gén. 18:19) .
- e. Jesús incentivó la devolución del diezmo porque era así en su familia (Mateo 23:33). Las familias fieles son familias bendecidas.

4) **Bendición en necesidades y peligros.**

- a. Dios libró a la familia de Jesús y guarda la nuestra. En el Salmo 23 la bendición es él, el Pastor, que protege y guía.
- b. Aún hay hambre y sed, pero él los satisface; aún hay enemigos, pero él, a su debido tiempo, los somete y prepara una mesa y ofrece una copa rebosante; aún existe el valle de sombra de muerte, pero él aún está con nosotros para consolarnos y otorgarnos bondad y misericordia y, al final, darnos el privilegio de morar en su casa para siempre.
- c. Él es la bendición, y cuando él está presente, todo lo demás es secundario. Él es lo principal.

Lo mismo sucede con la familia que tiene a Jesús. Ya sea una familia incompleta o reconstruida, si ha aceptado a Jesús, lo tiene todo.

5) **La familia de Jesús no se dio por vencida en la misión de salvar.**

- a. Y nuestra familia, con Jesús, no se da por vencida con sus perdidos.

- b. Alguien puede caer, pero se cae en el camino a los pies del Redentor, porque el camino es Jesús, y si uno cae, Jesús lo levanta. Su mano siempre estará extendida hacia quien necesite ayuda.
- c. La bendición de Dios sobre la familia también alcanzará a sus miembros descarriados, y esta bendición no volverá vacía en el rescate de los sinceros.
- d. No es una familia perfecta, pero la familia que tiene a Jesús es una familia contrita y que lucha, que no se rinde y que, a pesar de los contratiempos y las tribulaciones, al final vencerá por la gracia de aquel que prometió “No te desampararé, ni te dejaré” (Heb. 13:5).
- e. Una familia que tiene a Jesús es como la familia de Jesús hace dos mil años, que adora, ofrenda, es fiel hasta el fin y no se rinde. La familia donde está Jesús es la familia de Jesús.

Poesía: Cuando Jesús está

*“Con Jesús en la familia todo es alegría
y consuelo, aun en la prueba,
pero cuando no está,
¡Todo es tristeza y profunda soledad!*

*Sin él, todo está vacío, pero con él todo tiene sentido,
Se tiene paz y esperanza,
y curación del corazón herido.*

*Con Jesús hay salvación y consuelo verdadero,
¡Solo prueba su bendita presencia y camina con él el día entero!*

*¡Qué diferencia la familia bendecida
Donde se percibe luz!
Luz que marca la diferencia por la presencia,
¡La presencia del Señor Jesús! DNS, 2024.*

“

Sólo la presencia de Cristo puede hacer felices a hombres y mujeres. (...) El hogar viene a ser entonces un Edén de bienaventuranza; *la familia, un hermoso símbolo de la familia celestial.*” (El hogar cristiano, p. 24).

Por lo tanto, la mejor bendición es la presencia de Jesús en la familia, porque la familia que tiene a Jesús lo tiene todo.

Conclusión

Así que:

- 1) Jesús tiene dos familias: La familia en la que nació, que lo amaba, adoraba, ofertaba y estaba con él en los momentos fáciles y difíciles. Esa fue una familia verdaderamente bendecida.
- 2) La otra familia de Jesús es su familia, porque usted lo ha aceptado como Salvador y lo has llevado a su hogar.
Y su familia es bendecida con su presencia porque usted tiene a Jesús, usted alaba, bendice, es fiel y se toma de la mano divina. ¡Sea fiel y bendiga a su familia!
- 3) Dios quiere familias fieles y bendecidas, o miembros fieles que, aun en familias divididas, sean luz y bendición.

Llamado

- 1) Usted puede ser miembro de una familia en la que todos sirven al Señor. Una familia unida en el amor, en la adoración, en la fidelidad en las ofrendas, en la testificación. ¡Una bendición!
- 2) Pero si usted es el único creyente en la familia, no se desanime. Sea fiel y una bendición, dé testimonio, ame a Jesús y clame a él en oración. ¡Él lo escuchará y habrá bendición!
- 3) ¿Vamos a consagrar a nuestra familia a Jesús una vez más hoy?
- 4) Quien así lo desee, póngase en pie y ore conmigo.

Preguntas para reflexionar:

- 1) ¿He orado sin cesar y fervientemente por mi familia para que sea de Jesús?
- 2) ¿Qué necesito mejorar en mí y en mi familia para que yo sea una bendición para ella y que se convierta en un testimonio de fidelidad a Dios?



LOS BIENAVENTURADOS

“Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos” (Malaquías 3:12).

Objetivo del sermón: Reflexionar sobre ser bienaventurado en cualquier situación.

Pregunta introductoria: ¿Qué significa ser bienaventurado?

Consideremos algunos significados bíblicos de la bienaventuranza.

- 1) La familia bienaventurada es la familia fiel. Ser fiel es un privilegio. Dios honra a los fieles, y son bienaventurados aquellos a quienes Dios les confía la misión de dar testimonio en diferentes condiciones personales y circunstancias de vida.
- 2) A veces, ser fiel en la prosperidad es un desafío. En medio de la abundancia de bienes y dinero, el mayordomo de Dios debe tener una armadura con temple divino para mantenerse en pie.
- 3) Tristemente, algunos han caído en la reñida lucha por poseer posesiones materiales porque han olvidado que fueron colocados allí para ser testigos de Cristo.
- 4) Pero muchos ricos y empresarios exitosos han sido verdaderos ministros de Dios y no solo han dado lo que tienen, sino que también, lo que es más importante, se han entregado a sí mismos al Señor.

- 5) En la riqueza o en la pobreza, en la rutina de la vida común, en el lecho del dolor, o sufriendo humillación, o languideciendo en prisiones y siendo asesinados, Dios tiene Sus campeones y campeonas de la fe para que su nombre y su salvación sean conocidos en la Tierra: ellos son los bienaventurados.
- 6) En la Biblia hay, por lo menos, tres significados para el término griego *makarios* o “bienaventurados”, en el sentido de que son bendecidos y honrados por Dios.

El primero:

I – LOS BIENAVENTURADOS MATERIALMENTE

- 1) Cuando los judíos tradujeron la Biblia del idioma hebreo al idioma griego (alrededor de 200 años antes de Cristo.) usaron, en Malaquías 3:12, la misma palabra (*makarios*) que Jesús usó en las Bienaventuranzas en Mateo 5:1-11. “Bienaventurado” significa “feliz”, “bendito”.

- a. En Malaquías 3:12 hay un énfasis en la bienaventuranza, propio de ese contexto.

“Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos” (Malaquías 3:12).

- b. Ese mensaje presenta una relación entre la fidelidad y la riqueza material.
 - La Biblia relata que a las tribus de Israel recibieron tierras al entrar en Canaán.
 - La agricultura era la base económica de la nación israelita.
 - En la bendición de Malaquías (Malaquías 3:12) , la prosperidad de la familia en la agricultura era la prosperidad del clan, luego de la tribu y, por último, de toda la nación israelita.

- c. Así, el profeta anuncia que, siendo fieles, todas las naciones paganas quedarían impresionadas por la prosperidad del pueblo de Dios, y los llamarían *makarios*, “bienaventurados” (felices, benditos) (Malaquías 4:12).
 - Por lo tanto, la prosperidad de la nación dependía de la fidelidad de la familia (Malaquías 4:5, 6).
 - d. Miremos a la familia y a partir de ella podremos describir la vida espiritual de los miembros de la iglesia, el presente y el futuro de la obra de Dios, la predicación del evangelio y la preparación para el regreso del Señor. Familia fiel, iglesia fiel, misión fiel, victoria de los fieles.
 - e. Y si está solo(a) en la fe en su familia, recuerde que ellos son bienaventurados de tenerle. ¡No se desanime!
 - f. Todavía hablando de Malaquías 3:12, Dios prometió bendiciones a los que fueran fieles para atraer la atención de los pueblos a la nación escogida, para que las naciones glorificaran al Dios de Israel.
- 2) De la misma manera, el dinero de la familia fiel no debe gastarse en “vuestros deleites” (Sant. 4:3).
- a. Una vez más, la bendición sobre las familias del antiguo Israel tenía el objetivo de evangelizar al mundo, ya que atraería la atención de “todas las naciones” a la nación del Dios verdadero (Malaquías 3:12).
 - b. Por lo tanto, la prosperidad en las manos de la familia de Dios tenía, y sigue teniendo, el objetivo de glorificar a Dios y atraer a todas las naciones hacia él.
- 3) En el sentido anterior, la prosperidad material debe buscarse honesta y diligentemente, para el bien de la misión (Mateo 28:19) y para la gloria de Dios.

Así, los materialmente prósperos, que son fieles, son bienaventurados.

A continuación, veremos otro significado para la bienaventuranza.

II – LOS FIELES EN LA PERSECUCIÓN Y LA INJURIA

“ “Bienaventurados sois cuando [...] os vituperen y os persigan [...]” (Mateo 5:11).

En este pasaje los fieles aparecen en persecución.

1) La familia también debe ser fiel si enfrenta crisis.

Si es perseguida, vilipendiada y difamada por causa de Jesús y de su fe, puede regocijarse porque su galardón es grande en el cielo (Mateo 5:10-12).

- a. Jesús llama a estas personas *makarios* (bienaventurados). Note que entre los judíos, particularmente, la familia y el individuo eran inseparables. Lo que se dice sobre el individuo impacta a la familia y viceversa.
- b. Es por eso que los judíos que se convertían al cristianismo tendían a ser apartados de sus familias para que no se identificaran con el converso al cristianismo.
- c. Del mismo modo, cuando alguien de una familia cristiana sufría calumnia, difamación y persecución social, afectaba a toda la familia.
- d. Por lo tanto, los perseguidos por causa de la justicia que eran miembros de hogares cristianos, “llevaban” ese oprobio a sus familias, que también eran perseguidas.
- e. La familia fiel, que es perseguida por causa de Cristo, es una familia *makarios* (bienaventurada).
- f. En las pruebas debe haber algo grande que aún no podemos ver ni entender. Lo cierto es que Dios está al control. La familia perseguida que permanece fiel es feliz.
- g. Note que los ricos de Malaquías y los perseguidos por causa de Jesús son bienaventurados porque, en ambas situaciones, el objetivo de la fidelidad es dar testimonio que glorifique a Dios y que las almas sean salvas.
- h. A veces, según ejemplos bíblicos, las tribulaciones pueden hacer más por el evangelio que la paz y la prosperidad.

Por lo tanto, la familia no debe desanimarse, sino que debe levantarse y levantarse unos a otros, por la fe en Dios.

Ilustración: El apóstol Pablo usó como ilustración el atletismo practicado entre los griegos y los romanos para ilustrar la carrera cristiana. Por lo tanto, utilizaremos una ilustración tomada de los juegos modernos para representar la vida espiritual.

Por ejemplo, si el conflicto espiritual fuera un juego:

Si el conflicto entre el bien y el mal fuera un juego, y el creyente un jugador en la cancha, la fidelidad sería la habilidad de hacer goles espectaculares. Cada creyente es una estrella en la cancha, en la prosperidad o en el dolor, es un goleador en el equipo del Señor Jesús.

¡Ese es nuestro equipo, Jesús es nuestro entrenador y la victoria ya es nuestra!

La prosperidad y la persecución serían solo diferentes posiciones del mismo equipo que siempre ganará, si mantienen la fidelidad durante el juego.

El cambio de rico a pobre, o viceversa, es solo un cambio en la posición en la cancha en el equipo de la fe, pero la habilidad del equipo en el partido seguiría siendo la misma: ¡Fidelidad!

En el equipo de la fidelidad se juega con fidelidad, ya sea en la posición de próspero o de perseguido, pero siempre siendo fiel.

A veces, cambiar de rico a pobre duele; a veces, cambiar de pobre a rico corrompe, pero para el creyente, glorificar a Dios siendo fiel en cualquier posición en la que él le haya permitido jugar en esta vida es un poderoso testimonio.

¡Juegue bien el partido de la fe, hermano! ¡Sea campeona en su batalla, hermana!

¡No se rinda!

¡No se rinda!

¡La corona de la vida, hermanos, la copa de la victoria ya ha sido ganada!

¡La copa de la vida eterna, hermanos, ya es nuestra!

¡Y viva Jesús, nuestro campeón!

Pero, además de la bienaventuranza de la prosperidad, y la de la persecución, de la injusticia y la injuria, está la bienaventuranza de la tragedia múltiple.

Veamos:

III – LOS BIENAVENTURADOS EN LAS TRAGEDIAS

- 1) En esta última parte, Dios necesita personas con “master avanzado” en fidelidad para soportar muchas pruebas.

Pero, ¡no tema!

Su gracia es suficiente para nosotros y él no nos dejará solos (Mateo 28:20). Él nos guardará de tropezar (Judas 1:24).

Él no nos dejará ni nos abandonará (Hebreos 13:5).

- 2) Esta tercera aplicación de la palabra *makarios*, o bienaventurados, en la Biblia, se encuentra en Santiago 5:10, 11.

Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo” (Sant. 5:10, 11).

- 3) Este tercer sentido también indica que el concepto de bienaventuranza (felicidad) en la Biblia es más amplio que la prosperidad material, aunque la riqueza pueda ser un poderoso instrumento para el bien.
 - a. Santiago explica que tenemos que tomar a los profetas como un ejemplo de paciencia en la aflicción.
 - b. Menciona que los que han sufrido son bienaventurados o felices (*makarios*), y cita la paciencia de Job como ejemplo.

- c. menciona la liberación de Job, el apóstol llama a tomar como ejemplo la paciencia de los profetas en la “aflicción” y el “sufrimiento” como fue el caso de Job (Santiago 5:10, 11).
- d. Su énfasis está en la paciencia en el sufrimiento, no en la liberación. Son estos perseverantes los que son bienaventurados.

No porque se salvaron de la muerte, porque muchos profetas y cristianos fueron probados sin ser librados de la muerte, sino porque fueron fieles hasta el final y no perdieron su fe.

- 4) Muchos pasan por la riqueza, la pobreza y la tragedia sin ser fieles a Dios. La virtud, por lo tanto, no está en el sufrimiento en sí. Entonces, su experiencia no es la verdadera bienaventuranza.

Por lo tanto, la verdadera bienaventuranza no consiste en ser rico o perseguido o en vivir una tragedia en la vida, sino en ser fiel.

Por eso, Dios busca que los fieles de la Tierra se sienten con él (Sal. 101:6), porque lo que él espera del mayordomo es que sea fiel (1 Corintios 4:2).

- a. Esta es la mayor bendición y bienaventuranza para cada miembro de la familia: “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apoc. 2:10).
- b. La fe no se acobarda ante los hechos que la niegan, porque la fe ve más allá de los hechos (Heb. 11:1), porque los hechos de la vida son sólo apariencias. Es por eso que la fe subsiste, incluso frente a los hechos adversos.

“

Por lo tanto, “*Los miembros de cada familia que entren en la ciudad de Dios habrán sido fieles obreros en su hogar terrenal, cumpliendo las responsabilidades que Cristo les asignó*” (En lugares celestiales, p. 218).

Y podemos añadir a este texto: fieles a Cristo en todo y en cualquier situación.

Conclusión:

- 1) La familia es bendecida porque tiene a Jesús y le es fiel, ya sea en prosperidad o en adversidad; ya sea en la traición o en la decepción.
- 2) Y aun en una pérdida dolorosa y una tragedia inesperada, permanece fiel a Jesús hasta la muerte, o hasta que él venga a buscarnos.

Llamado:

- ¡Dios quiere que todas las naciones vean que somos bienaventurados porque en cualquier situación somos fieles, en el nombre de Jesús!
- Bienaventurados si estamos sanos y somos prósperos.
- Bienaventurados si somos perseguidos por causa de la justicia y vilipendiados.
- Somos bienaventurados y honrados por Dios al testificar con paciencia en medio de múltiples tragedias.

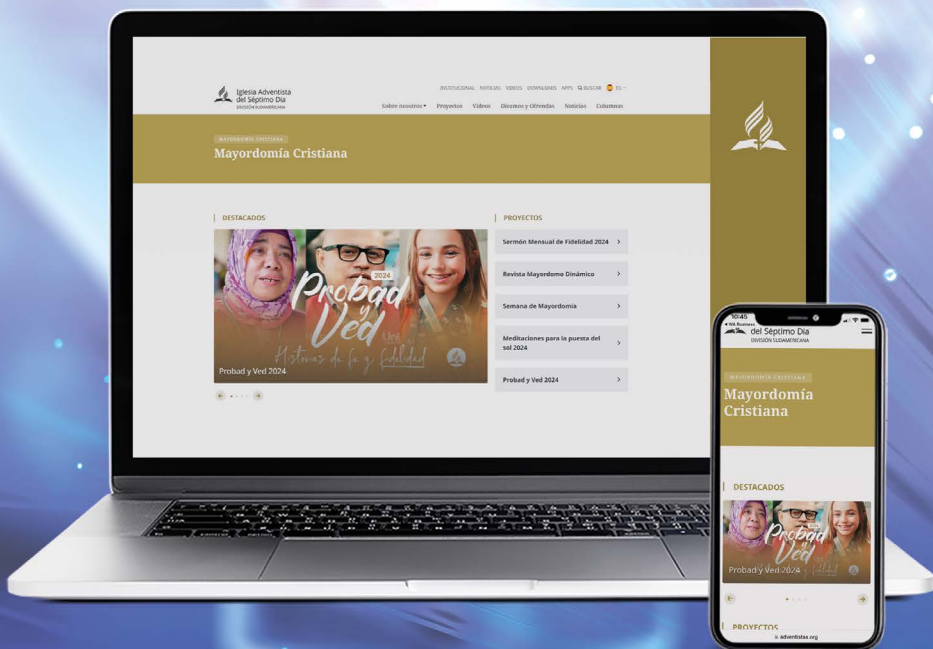
Hermanos y hermanas:

- 1) Dios quiere que seamos bienaventurados bajo cualquier circunstancia.
- 2) Aquellos que deseen pedirle al Señor Jesús esta gracia para ser fieles, levántense y oren conmigo.

Preguntas para meditar:

- 1) ¿Qué significados de “bienaventurado” encontramos en la Biblia?
- 2) ¿Realmente nos sentimos privilegiados en la fidelidad a Jesús, incluso frente a las pruebas?

INGRESE AL SITIO WEB DE MAYORDOMÍA CRISTIANA



<https://www.adventistas.org/es/mayordomiacristiana/> 🔍